



Joven árabe, a principios de siglo, en la costa Atlántica (Fotografía de F. Vega D., colección privada).

En la tierra de las oportunidades: Los libaneses en Colombia

LOUISE FAWCETT DE POSADA Y EDUARDO
POSADA CARBÓ

CUANDO ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO le preguntó a Alejandro Galvis por qué se empeñaba tanto en la candidatura de Gabriel Turbay, en la década de 1940, Galvis respondió: "porque él es santandereano como yo, y desde los tiempos de Aquileo Parra no tenemos un presidente en nuestra región" ¹.

Nacido en 1901, de padres libaneses, Gabriel Turbay ascendió en las filas del partido liberal colombiano, tras haberse destacado entre los grupos de izquierda que atrajeron la atención de la juventud de su época. Su grado de medicina fue pronto reemplazado por la pasión política en una carrera de buenos éxitos apenas truncada por su muerte prematura: congresista, ministro de varias carteras en distintos gobiernos, embajador de Colombia en diversas misiones diplomáticas y, finalmente, candidato a la presidencia de la república. En las reuniones del gabinete, López Pumarejo llamaba a Turbay "el turco", apodo que con frecuencia sus opositores conservadores intentaban explotar para crearle animadversión en el electorado. Ni el apodo, ni las caricaturas que a veces lo representaban con una prolongada nariz parecen haber tenido mucho éxito ². "El turco" siguió conquistando el liderazgo del partido liberal, inclusive en oposición a Jorge Eliécer Gaitán, y para muchos, como lo demuestra la respuesta de Galvis Galvis a López Pumarejo, Gabriel Turbay era un santandereano más que merecía heredar los triunfos de Aquileo Parra.

Gabriel Turbay fue apenas el primer ejemplo destacado de las sucesivas conquistas políticas logradas por individuos de origen sirio-libanés en Colombia ³. Las conquistas políticas tuvieron un temprano paralelo en las conquistas económicas en el mundo de los negocios. Aunque la imagen del buhonero sobrevive todavía cuando se analizan las primeras actividades de los árabes en tierra americana —una fiel imagen en muchos aspectos— los inmigrantes sirio-libaneses se ocuparon en los más diversos campos de la economía nacional desde su llegada a Colombia. Como en la política, sus empeños coronaron pronto triunfos. Como en la política, también en el comercio, en la industria, en la agricultura y en los servicios los sirio-libaneses encontraron en Colombia el sueño de todo inmigrante: oportunidades.



Pareja de drabes a principios de siglo (Colección privada).



Salomón Esper Busaid, nació en Siria y llegó a Ocaña en 1908. Comerciante, exportador e importador.

El comportamiento, y sobre todo las conquistas, de la inmigración árabe en Colombia —como las de otras inmigraciones no europeas: la judía del Levante y la china, por ejemplo- 4 plantean interrogantes de interés respecto de la misma sociedad colombiana. ¿Hasta qué punto, por ejemplo, puede caracterizarse a la sociedad colombiana como cerrada bajo rígidas estructuras sociales, tal como parece ser la interpretación ya tradicional entre los investigadores del acontecer nacional? ¿Ha sido la política un medio de ascenso social en Colombia o, por el contrario, el reducto exclusivo de una oligarquía? 5. Es muy sabido que, dadas sus circunstancias adversas, los inmigrantes tienden a realizar extraordinarios esfuerzos para consolidarse en sus nuevas realidades. Sin embargo, ¿cuáles fueron las condiciones internas que permitieron a los sirio-libaneses sobresalir económica, política y socialmente en Colombia? Estas inquietudes son particularmente relevantes cuando se tiene en cuenta que la legislación colombiana no estimuló de manera efectiva una política de inmigración similar a la que se ha impulsado en países como Estados Unidos, Argentina o Venezuela.

Este breve ensayo quiere servir de introducción al tema de la inmigración sirio-libanesa en Colombia, a sus orígenes y a su desenvolvimiento durante el siglo xx 6. Al destacar sus triunfos y conquistas, sin embargo, surgen también inevitablemente algunas apreciaciones sobre la naturaleza de la sociedad que les ha servido de escenario. Antes de seguir adelante, es necesario analizar, aunque someramente, el sentido de la política colombiana relacionada con la inmigración extranjera, con el fin de identificar lo que en principio parece una paradoja: el comportamiento exitoso de un grupo de inmigrantes frente a una legislación adversa y a ratos hostil.



Y su almacén Salomón Esper (Tomado de: El libro azul de Colombia, Nueva York, The J.J. Little & Ives Company, 1918).

II

En el papel, las leyes de inmigración en Colombia pueden sorprender por lo abundantes, pero históricamente sobresalen más aún por su ineficiencia ⁷. Iniciativas individuales apoyadas por las legislaturas locales, como la Compañía Anónima de Inmigración i Fomento, establecida en Santa Marta en 1871, no faltaron. Tampoco faltaron proyectos de leyes, como el presentado ante el Senado en 1917, cuando se sugería establecer agencias especiales de inmigración en Canarias, las islas Baleares, Siria, Japón y China ⁸. A pesar de las numerosas leyes y de los significativos esfuerzos, las cifras de inmigrantes que finalmente decidieron establecerse en el país durante ese período de masiva emigración mundial, 1850-1930, son realmente mínimas en comparación con las de Canadá o Australia y, por supuesto, con las de Argentina o los Estados Unidos ⁹. J. Albarracín, quien en 1929 se encontraba al frente de la Oficina de Inmigración y Colonización en Colombia, entendía muy bien que para ser efectiva la legislación hacía falta dinero, "para alojar [...] al inmigrante pobre, en los puertos de su entrada, y así poder dirigirlo a colonias o sitios adecuados" ¹⁰

La pobreza generalizada del país durante dicho período explica, en buena parte, la falta de atractivos que el país presentaba para los inmigrantes frente a otros posibles destinos. Además del estudio de unas condiciones económicas poco favorables, existe también la necesidad de explorar más sistemáticamente la actitud nacional frente a la presencia de los extranjeros, con el fin de entender a cabalidad el comportamiento de la inmigración en Colombia.

CONTINUAR

1 Alejandro Galvis Galvis. memorias *de un político*, Bucaramanga, 1975, pág. 518. ([regresar1](#))

2 Véase A. Rodríguez Garavito, *Gabriel Turbay*, Bogotá, 1965. Un breve perfil de Turbay escrito por un observador extranjero se encuentra en *Leading personalities in Colombia* Bogotá, 2 de febrero de 1937, Public Records Office, Londres, **PO37 11206241A3286**. Véase también el informe de la Misión Británica al Foreign Office, Bogotá, 1' de noviembre de 1943, F0371/33796. ([regresar2](#))

3 El apelativo sirio-libanes está usado para denominar tanto los inmigrantes de Siria y el Líbano como a los palestinos. En Colombia, el gentilicio árabe ha reemplazado ahora al de *sirio*. Acerca de la impropiedad del uso de la designación "turcos, véase nota 15. ([regresar3](#))

4 Existen algunos ensayos introductorios al estudio de la inmigración judía en Colombia. Véase, por ejemplo, Celia S. Rosenthal, *Tite jews of Barranquilla*. The studies of a Jewish community in South America, en *Jewish Social Studies*, octubre de 1965, y el trabajo de Itic Croitoru lotbaum, *De Safarad al neosefardismo*, Bogotá, 1976. La inmigración china ha recibido muy poca atención. Los *Apuntes de la colonia china en Barranquilla*, escritos por Eduardo Carbonell en 1979 destacan el significado de este grupo de inmigrantes. ([regresar4](#))

5 Para una reciente y breve descripción del sistema político colombiano como "oligárquico", véase Francisco Leal Buitrago, "El largo brazo de la oligarquía", en *El Espectador*, Bogotá, 6 de septiembre de 1992, pág. 3F. ([regresar5](#))

6 Véase Louise Fawcett de Posada, *Libaneses, palestinos y sirios en Colombia*, Barranquilla, Universidad del Norte, serie Documentos, 9, Barranquilla, 1991; J. García Usta, "La inmigración árabe", en *El Universal*, Casigena, 20-27 de mayo de 1984; L.G. Behaine, "Un siglo de inmigración libanesa", en *Caribe*, vol. 1, núm. 2, 1988, págs. 15-17. ([regresar6](#))

7 F. Bastos de Avila, *inmigration in Latin America*, Washington, 1964, pág. 5. ([regresar7](#))

8 *Gaceta de Bolívar*, Cartagena, 4 de junio de 1871, pág. 88; y *Anales del Senado*, 4 de octubre de 1917, pág. 203. El Congreso aprobó leyes para fomentar la inmigración, por lo menos, en 1884, 1894, 1920, 1926 y 1928. Véase Policía Nacional, *Codificación de leyes y decretos ejecutivos sobre extranjeros*, Bogotá, 1928. ([regresar8](#))

9 Argentina y Brasil, y Uruguay en menor grado, atrajeron el mayor número de inmigrantes a Latinoamérica: cerca de 91 por ciento de los 11 millones de personas que se establecieron en esta región. Véase Magnus Mórner, *Adventurers anti proletarians. The story of migrants la Latin Amenca*, Paris, 1875, pág. 47. ([regresar9](#))

10 J. Albarracín a José A. Montalvo, Bogotá, 21 de julio de 1929, Archivo Nacional de Colombia, Sección República (en adelante, citado como A.N.C.), Ministerio de Industrias, Baldíos, vol. 2, folios 62 y 63. ([regresar10](#))

<http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/boleti5/bol29/tierra2.htm>



Almacén N.N. Sagra, fundado en Ocaña en 1907 por los socios Nure y Nadim (del reino otomano). (Tomado de: El libro azul de Colombia).

Continuación - En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia

La misma proliferación de leyes, por ejemplo, podría interpretarse como la expresión de un afán regulador antes de ver allí cualquier ánimo de fomento. En algunos círculos, es cierto, prevalecía la convicción de que los inmigrantes eran fuente de progreso, una convicción basada en el ejemplo estadounidense y en la colonización de la pampa argentina. "Todo, todo es extranjero en Colombia", tal era la queja de

Alejandro López a finales de la década de 1920, motivada quizá por el ambiente de esos años que López Pumarejo calificara como de "prosperidad a debe". Pero, leída con detenimiento, la obra de Alejandro López revela un tono profundamente nacionalista, que es posible detectar, así mismo, tanto en otros publicistas contemporáneos como en los escritores del siglo XIX, inclusive en aquellos que, al igual que Rafael Núñez, hacían explícitas sus preferencias por la "semilla europea" en vez de la "semilla asiática" 11. H. Candelier fue apenas uno de los tantos europeos que encontraron cómo todo se dificultaba para los extranjeros en Colombia 12.

Si los extranjeros en general no encontraron un marco institucional que favoreciese su rápida integración, los sirio-libaneses tuvieron además que enfrentarse particularmente a una actitud de relativa hostilidad en algunos medios oficiales. En 1913, los inspectores del puerto de Cartagena clasificaban a los sirios y "turcos" entre los grupos cuya entrada al país debía ser impedida 13. A finales de la década de 1920, puede identificarse una tendencia creciente a imponer restricciones a la inmigración sirio-libanesa, que seguía en parte el ejemplo de los Estados Unidos donde, a través de la ley Johnson-Reed de 1924, se estableció un sistema de cuotas para los inmigrantes de ciertos orígenes, entre ellos, el sirio-libanés 14. Serias medidas restrictivas, sin embargo, sólo se tomaron en 1937, cuando los sirio-libaneses se vieron sometidos, al lado de otros grupos de extranjeros, a la barrera de las cuotas y al pago de un depósito. Pero estas medidas, tomadas después del gran pico de la ola migratoria, no pudieron ser efectivas contra la presencia ya consolidada de los sirio-libaneses en el país.



Negocio de Saich, palestino, y los herntattos Suz, palestinos, quienes formaron la Sociedad Saich, Saz y Compañía, en 1915 (Tornado de: El libro azul de Colombia).

Es cierto, pues, que el establecimiento de los sirio-libaneses en Colombia tuvo lugar en medio de un ambiente. oficial poco hospitalario. No obstante, es necesario advertir que no sólo las leyes fueron ineficaces para contener su entrada al país, sino que parecía existir una dicotomía entre el espíritu de la legislación y la actitud social frente a los inmigrantes. Esta aparente contradicción podría resolverse si se tiene en cuenta, primero, que el legislador colombiano estuvo lejos de adoptar una política homogénea frente a la inmigración durante ese largo período de intenso movimiento mundial de la población y, segundo, que es así mismo imposible identificar una actitud "nacional" frente a los inmigrantes. Entre ciudad y ciudad, región y región, los inmigrantes encontraron los más variados y diferentes escenarios para el desenvolvimiento de sus actividades. Más aún: en el último análisis, hay que concluir que, a pesar de la ineficaz y a veces hostil legislación, los inmigrantes que se establecieron en el país se encontraron con una tierra de oportunidades. Así lo indica el estudio de la pronta integración de los sirio-libaneses en la sociedad colombiana y de sus éxitos económicos, sociales y políticos.



ERROR: stackunderflow
OFFENDING COMMAND: ~

STACK: